

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO

FACULTAD DE MEDICINA HUMANA

PROGRAMA DE ESTUDIO DE PSICOLOGÍA



**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO(A) EN
PSICOLOGÍA**

“Clima social familiar y conductas antisociales delictivas en adolescentes de una
Institución Educativa Nacional de Trujillo”

Área de Investigación:
Ciencias Médicas – Violencia

Autor(es):
Moran Del Risco, Briseth Dayane
Villanueva Gamarra, Paolo Alexanders

Jurado Evaluador:
Presidente: Lozano Graos, Geovanna Marisela
Secretario: Izquierdo Marin, Sandra Sofia
Vocal: Malpica Risco, Vhanya Olenka

Asesor:
Borrego Rosas Carlos Esteban
Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6168-300X>

Trujillo – Perú
2024
Fecha de sustentación: 2024 /03/13

Clima social familiar y conductas antisociales delictivas en adolescentes de una Institución Educativa Nacional de Trujillo

INFORME DE ORIGINALIDAD

6%

INDICE DE SIMILITUD

7%

FUENTES DE INTERNET

1%

PUBLICACIONES

4%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1

repositorio.upao.edu.pe

Fuente de Internet

3%

2

repositorio.uct.edu.pe

Fuente de Internet

2%

3

repositorio.ucv.edu.pe

Fuente de Internet

1%

4

repositorio.unfv.edu.pe

Fuente de Internet

1%

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias

< 1%

Excluir bibliografía

Activo


Dr. Carlos Borrego Rosas
Psicólogo

Declaración de originalidad

Yo **Carlos Esteban Borrego Rosas**, docente del Programa de Estudio de **Psicología**, de la Universidad Privada Antenor Orrego, asesor de la tesis de investigación titulada "**Clima social familiar y conductas antisociales delictivas en adolescentes de una institución educativa nacional de Trujillo**", autores **Moran Del Risco, Briseth Dayane & Villanueva Gamarra Paolo Alexanders**, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de **6%**. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software Turnitin el (30 de setiembre del 2023).
- He revisado con detalle dicho reporte y la tesis, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las normas establecidas por la Universidad.

Trujillo, 4 de diciembre del 2023.



Autora
Briseth Dayane Moran Del Risco
DNI: 76439921



Autor
Paolo Alexanders Villanueva Gamarra
DNI: 71454139



Asesor
Borrego Rosas Carlos Esteban
DNI: 40266398
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6168-300X>

PRESENTACIÓN

Miembros del jurado calificador

Conforme con las disposiciones establecidas manifestadas por el reglamento de grados y títulos de la Universidad Privada Antenor Orrego, Facultad de Medicina Humana, Escuela Profesional de Psicología, dejo a su criterio la evaluación del presente trabajo titulado: “Clima social familiar y conductas antisociales delictivas en adolescentes de una Institución Educativa Nacional de Trujillo” realizado con el fin de lograr el título profesional de Licenciados en Psicología

Con la seguridad de que sea otorgada una debida apreciación y valoración, agradeciendo por anticipado las apreciaciones y recomendaciones que aporten a esta investigación.

Trujillo, Setiembre del 2023

Los autores.

DEDICATORIA

A Dios por protegerme a pesar de las adversidades y permitirme lograr mis objetivos con esta investigación para así concluir mis estudios.

A mi familia, a mis amados padres y hermanos por ser mi motivación y mi soporte de todos los días.

A mis queridos abuelos en especial a mi mamá Helen que con sus sabios consejos me han enseñado a ser quien soy hoy.

Briseth Dayane Moran del Risco

DEDICATORIA

A mi abuelo, que en paz descanse, quien fue el primero en confiar en la decisión de cambiar de carrera profesional, de darme respaldo en el inicio, de significar fortaleza en este final y cada momento de adversidad.

A mi padre, Jaime, por su apoyo y por enseñarme mediante el ejemplo. A mis madres, Juana y Charo, por cada consejo, abrazo reconfortante y por su apoyo incondicional.

Finalmente, a mis hermanos menores y amigos más íntimos.

Paolo Villanueva Gamarra

AGRADECIMIENTOS

Primero agradecer a nuestros docentes por guiarnos y formarnos en todo este largo camino lleno de aprendizaje e inculcarnos todos los conocimientos necesarios para lograr culminar nuestra carrera profesional con éxito. Finalmente agradecer a todos los participantes que cooperaron para hacer posible este estudio.

Los autores.

ÍNDICE DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	I
DEDICATORIA	II
DEDICATORIA	III
AGRADECIMIENTOS	IV
ÍNDICE DE CONTENIDO	V
INDICE DE TABLAS.....	VIII
RESUMEN	IX
ABSTRACT	X
CAPÍTULO I.....	11
MARCO METODOLÓGICO.....	11
1.1. EL PROBLEMA	12
1.1.1. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA	12
1.1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	16
1.1.3. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO	16
1.1.4. LIMITACIONES	17
1.2. OBJETIVOS.....	17
1.2.1. OBJETIVO GENERAL	17
1.2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	18
1.3. HIPÓTESIS.....	18
1.3.1. HIPÓTESIS GENERAL	18
1.3.2. HIPÓTESIS ESPECÍFICAS	18
1.4. VARIABLES E INDICADORES.....	19

1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN.....	19
1.5.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN.....	19
1.5.2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.....	19
1.5.3. POBLACIÓN Y MUESTRA.....	20
1.6. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	23
1.7. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	26
1.8. ANÁLISIS ESTADÍSTICO.....	27
CAPÍTULO II.....	29
MARCO REFERENCIAL TEÓRICO.....	29
2.1. ANTECEDENTES.....	30
2.2. MARCO TEÓRICO.....	33
2.2.1. ABORDAJE DEL CLIMA SOCIAL FAMILIAR.....	33
2.2.1.1. DEFINICIONES	33
2.2.1.2. MODELOS TEÓRICOS DEL CLIMA SOCIAL FAMILIAR.....	34
2.2.1.3. DIMENSIONES DEL CLIMA SOCIAL FAMILIAR.....	36
2.2.1.4. FACTORES QUE INFLUYEN EN EL CLIMA SOCIAL FAMILIAR.....	37
2.2.1.5. IMPORTANCIA DEL CLIMA SOCIAL FAMILIAR	39
2.2.2. ABORDAJE DE CONDUCTAS ANTISOCIALES DELICTIVAS.....	40
2.2.2.1. DEFINICIONES	40
2.2.2.2. TEORÍAS DE LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES DELICTIVAS.....	41
2.2.2.3. DIMENSIONES DE LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES- DELICTIVAS.....	43
2.2.2.4. FACTORES QUE INFLUYEN LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES DELICTIVAS	44
2.2.2.5. IMPORTANCIA DE ABORDAR LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES DELICTIVAS.....	45
2.3. MARCO CONCEPTUAL.....	46
CAPÍTULO III.....	47

RESULTADOS	47
CAPÍTULO IV	56
ANÁLISIS DE RESULTADOS	56
CAPÍTULO V.....	65
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	65
5.1 CONCLUSIONES	66
5.2. RECOMENDACIONES	67
CAPÍTULO VI.....	69
REFERENCIAS Y ANEXOS	69
6.1. REFERENCIAS	70
6.2. ANEXOS.....	73
ANEXO N° 01. CARTA DE ASENTIMIENTO INFORMADO.....	73
ANEXO N° 02: ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR	74
ANEXO N° 03: CUESTIONARIO DE CONDUCTAS ANTISOCIALES DELICTIVAS	79
ANEXO N° 04: APORTES DE CUADROS O TABLAS	81

INDICE DE TABLAS

TABLA 1 DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE ESTUDIANTES SEGÚN LOS GRADOS DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE TRUJILLO.....	20
TABLA 2 DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA DE ESTUDIANTES SEGÚN LOS GRADOS DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE TRUJILLO.....	22
TABLA 3 FRECUENCIAS PARA LAS DIMENSIONES CLIMA SOCIAL FAMILIAR SEGÚN GRADO ESCOLAR.....	48
TABLA 4 FRECUENCIAS PARA LAS DIMENSIONES CONDUCTAS ANTISOCIALES DELICTIVAS SEGÚN GRADO ESCOLAR.....	50
TABLA 5 FRECUENCIAS PARA LAS DIMENSIONES CLIMA SOCIAL FAMILIAR SEGÚN ESTUDIANTES.....	51
TABLA 6 FRECUENCIAS PARA LAS DIMENSIONES CONDUCTAS ANTISOCIALES DELICTIVAS SEGÚN ESTUDIANTES.....	53
TABLA 7 <i>ANÁLISIS CORRELACIONAL RHO DE SPEARMAN ENTRE LAS DIMENSIONES DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES DELICTIVAS.....</i>	54
TABLA 8 <i>ESTADÍSTICO DE NORMALIDAD PARA LAS DIMENSIONES DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR.....</i>	81
TABLA 9 <i>ESTADÍSTICO DE NORMALIDAD PARA LAS DIMENSIONES DE CONDUCTAS ANTISOCIALES DELICTIVAS.....</i>	82
TABLA 10 <i>DESCRIPTIVOS PARA LAS DIMENSIONES DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR.....</i>	83
TABLA 11 <i>DESCRIPTIVOS PARA LAS DIMENSIONES DE CONDUCTAS ANTISOCIALES DELICTIVAS.....</i>	84

RESUMEN

En esta presente investigación se estudió la relación entre “Clima social familiar” y “Conductas antisociales - delictivas” con una muestra de 183 adolescentes de una institución educativa nacional de Trujillo, utilizando los siguientes instrumentos: Escala de clima social familiar (FES) adaptado por Zapata en el 2013 en Trujillo y el Cuestionario de conductas antisociales - delictivas (AD) ajustada por Chinchay, et al. (2020) en Trujillo. Respecto a resultados, cabe mencionar que la peculiaridad de ambos instrumentos utilizados es que no entregan un resultado o puntuación general, en vez de ello, proporcionan resultados mediante dimensiones, las cuales serán correlacionadas para el presente estudio. De esta manera, obtenemos que, no existe correlación significativa entre ambas variables, describiendo, entre la dimensión relación y conductas antisociales encontramos un coeficiente de correlación de Spearman que denota una correlación baja, de igual forma una baja correlación con las conductas delictivas. Añadiendo, entre la dimensión desarrollo y conducta antisocial no presentan correlación, de igual forma, tampoco presenta correlación con la conducta delictiva. Por último, la dimensión de estabilidad y conducta antisocial presentan correlación, sin embargo, respecto a la conducta delictiva, no existe correlación.

Palabras clave: Clima social familiar, conductas antisociales-delictivas, adolescentes

ABSTRACT

In this present investigation, the relationship between "Family Social Climate" and "Antisocial - Criminal Behaviors" was studied with a sample of 183 adolescents from a national educational institution in Trujillo, using the following instruments: Family Social Climate Scale (FES) adapted by Zapata in 2013 in Trujillo and the Antisocial - Criminal Behavior Questionnaire (AD) adjusted by Chinchay, et al. (2020) in Trujillo. Regarding results, it is worth mentioning that the peculiarity of both instruments used is that they do not provide a general result or score, instead, they provide results by dimensions, which will be correlated for the present study. In this way, we obtain that there is no significant correlation between both variables, describing, between the relationship dimension and antisocial behaviors, we find a Spearman correlation coefficient that denotes a low correlation, likewise a low correlation with criminal behaviors. Adding, between the development dimension and antisocial behavior they do not present a correlation, in the same way, it does not present a correlation with criminal behavior either. Finally, the dimension of stability and antisocial behavior are correlated, however, regarding criminal behavior, there is no correlation.

Keywords: Family social climate, antisocial-criminal behaviors, adolescents

CAPÍTULO I
MARCO METODOLÓGICO

1.1. El problema

1.1.1. Delimitación del problema

La adolescencia es una etapa altamente relevante en el progreso y desenvolvimiento de la persona, se presentan alteraciones a nivel físicos como también psicológicos, los cuales desprenden nuevos comportamientos, entre ellos, la forma de interactuar dentro su contexto, es en este punto que el clima social familiar adquiere una alta influencia en el bienestar de la persona, específicamente en la estabilidad y crecimiento personal. Del mismo modo, en esta etapa de la adolescencia muestra una mayor autonomía, respecto a su comportamiento y toma de decisiones, sin embargo, pudiera tener dificultades para controlar sus impulsos y discernir entre conductas adecuadas o inadecuadas, generando la posibilidad de manifestar conductas antisociales delictivas.

Al respecto, Moos y Trickett (1981, citado por Morales, 2000) menciona, el contexto social es un aspecto definitivo para el desarrollo y bienestar de la persona; además, acepta que el papel del entorno es crucial como instructor de la conducta, a su vez engloba una difícil mezcla de factores culturales y sociales, los cuales influyen definitivamente en el desarrollo de la persona.

Añadiendo, Zavala (2001) el ambiente social de la familia se define como el estado de bienestar producido por la relación entre sus miembros, es decir, este bienestar se ve reflejado en el grado de comunicación, cohesión e interacción, independientemente del conflicto y la organización entre los miembros de la familia, la cual se sostienen y se controlan unas a otras.

Describiendo, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) indica que 350 millones de personas en el mundo manifiestan episodios depresivos, y al año se revelan 800.000 suicidios por este causal.

Así mismo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2017) indica, en América Latina, una tasa en abuso infantil doméstico es alta: en los Estados Unidos, se reportan 1,600,000 casos de abuso cada año, con 2,000 muertes; de manera similar, el 100% de los hogares no funcionales suelen castigar corporalmente como un medio para corregir. En la ciudad de México, de 15 infantes 1 recibe algún tipo de castigo severo como medida disciplinaria, ya sea abofeteado, manoteado o golpeado violentamente. Del mismo modo, ocho de cada diez están dirigidos a niños y niñas. Los niños de entre 10 y 17 años sufren cierto tipo de agresiones en sus hogares disfuncionales, y los más afectados son los adolescentes y niñas.

Nuestro país no es ajeno a dicha problemática es así que Sausa (2014) menciona, en el 2013 se tuvo 334 suicidios en el Perú siendo un 17% de episodios de suicidio en jóvenes con una edad menor a los 18, los mismos que son provocados por violencia familiar, ausencia en contacto familiar, divorcios, desamparo de los padres o familias inoperantes y ciberbullying.

Así también, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2015), menciona un 39.9% de adolescentes registrados en la región sur del Callao en 2014 indicaron que sus padres los corrigen dándoles un llamado de atención; el 29.0% dijo que sus padres los corregirán hablando y el 26.7% de los adolescentes tenía por lo menos uno de los padres que usaba la bofetada, puño y patada. Asimismo, el 24,7% dijo haber sido insultado o golpeado por sus padres.

De no atender a dicha problemática Pichardo (1999) refiere que en ocasiones las relaciones conflictivas en la familia provocan en los niños una actitud hostil que muchas veces los incita a tener actitudes contrarias a las expectativas de sus padres hacia ellos, llegando a autolesionarse.

Respecto a las conductas antisociales delictivas (2001) describe que una conducta antisocial, es el que transgrede las normas de la sociedad, siendo considerados como actos criminales que el individuo puede provocar al incumplir con las reglas y normas, no necesariamente pueden ser delictivos, sino acciones como romper objetos, botar basura, tocar puertas, extraer frutas.

Ante ello, De La Peña (2005) considera relevante la investigación de las conductas antisociales delictivas porque, los efectos en los adolescentes con estos comportamientos se suelen dar en adultos con rasgos antisociales con problemas diferentes entre ellos: consumir bebidas alcohólicas, deficiencia para adaptarse en el trabajo, conflictos con la familia, una salud mental afectada, entre otras. De la misma forma, estas personas tienen la predisposición de ser emisores de violencia, violencia que a diario causa muchas repercusiones.

Evidenciando esto, el observatorio de la infancia en Andalucía (2019) describe que fueron 12664 adolescentes los que infringieron normas, en el año 2018. Añadiendo, el ministerio de Defensa Nacional de Colombia (MDNC, 2020) informa que se intervinieron 116505 situaciones de violencia familiar en el 2019.

Así mismo, las Naciones Unidas Bolivia (2020) informa que, de cada diez mujeres, siete han sido víctimas de alguna forma de agresión, registrándose como las más frecuentes la agresión psicológica y física.

Comparando, es evidente mencionar que, nuestro país no es esquivo a tal problemática, describiendo esto, según el informe estadístico del Poder Judicial del Perú (2018) fueron 3941 adolescentes los que cometieron algún acto delictivo, quienes a su vez fueron ubicados en centros reclusorios de rehabilitación.

Así mismo, la defensoría del pueblo (2019) recopiló datos estadísticos de los adolescentes que infringen la ley, en la que se contabilizan 2561 adolescentes en todo el

país, esta estadística engloba a los meses de enero a julio del 2019, de los que, 1549 fueron por atentar contra el patrimonio, así también 169 expuestos por agredir físicamente y otros. Así mismo, el centro de Emergencia mujer (CEM, 2019) registra 14491 casos de violencia intervenidos en enero del 2019 a nivel nacional, de los que, el 87% corresponde en enero del 2019 de los cuales, 87% son mujeres y el 13% hombres.

Ante ello, de no realizar prevención o intervención a estas conductas, hará que este comportamiento antisocial y delictivo siga siendo un problema de carácter global en la sociedad, con repercusiones negativas y tangibles, como actos distorsionados o de gravedad, como engaños, robos, etc. (Morales, 2015)

Por ello surge el interés en realizar una investigación que permita conocer si se encuentra una relación entre Clima social familiar y Conductas antisociales delictivas tomando para ello, como población a adolescentes de una institución educativa nacional de Trujillo y poder evaluar si provienen de hogares con inadecuada comunicación familiar, deficiente comunicación con sus padres, carencia afectiva, y si manifiestan también rasgos de impulsividad, bajo autocontrol emocional, poca interiorización y respeto a las normas.

Describiendo, esta investigación es relevante para los estudiantes dado que, podremos identificar que tan saludable es el clima social familiar, así como que tanta prevalencia encontramos respecto a conductas antisociales delictivas, identificar esto permitirá tener un panorama de qué acciones o medidas son las oportunas a recomendar a la institución, para salvaguardar la salud emocional de sus estudiantes, así como un desarrollo integral que les permita ser ciudadanos que aporten positivamente a la sociedad, en vez de ciudadanos que perjudiquen la paz y bienestar del mismo, perjudicando además así, su propio futuro.

Describiendo, esta investigación es relevante para la familia de los estudiantes, dado que es necesario fortalecer o incentivar un bienestar en sus interacciones y mediante esta investigación podrán agenciarse de información referida a ello, así como de las potenciales medidas que el colegio podrá optar a partir de los resultados a obtener.

Además, es importante para el colegio mantener o incentivar un bienestar general entre las interacciones de estudiantes, padres de familia y docentes, así como de prevenir conductas que pongan en riesgo este bienestar general, así como la integridad de cada estudiante y medio que lo rodea.

Finalmente, se hace necesaria y relevante esta investigación para la población elegida dado que, podremos identificar que tan saludable es el clima social familiar en el que se desarrollan, así como que tanta prevalencia encontramos respecto a conductas antisociales delictivas, identificar esto permitirá salvaguardar la salud emocional de sus estudiantes, así como un desarrollo integral que les permita ser ciudadanos que aporten positivamente a la sociedad.

1.1.2. Formulación del problema

¿Cuál es la relación entre las dimensiones de clima social familiar y las escalas de conductas antisociales delictivas en adolescentes de una Institución Educativa Nacional de Trujillo?

1.1.3. Justificación del estudio

La actual investigación es idónea y oportuna, dado que abordará una problemática actual que se evidencia en cifras estadísticas de distintas entidades, así como en la prevalencia encontrada en investigaciones científicas anteriores al presente estudio, siendo a su vez, ambas variables sumamente relevantes en la dinámica social y balance de la sociedad misma, tanto la familia como los adolescentes son elementos cruciales de nuestra sociedad, por ello, fue conveniente realizar la presente investigación.

Así mismo cuenta con un valor teórico porque permitirá expandir el conocimiento sobre ambas variables de estudio, identificando así los factores a tomar en cuenta para promover un clima social familiar positivo para el estudiante y también, para prevenir la presencia de conductas antisociales delictivas en los mismos.

Además, el presente estudio es significativo y relevante en la práctica, dado que, en base a los resultados podrán desarrollarse talleres, charlas, programas de prevención e intervención que permitan abordar la problemática en torno a las dos variables en estudio.

Por último, respecto a la relevancia social, es fundamental promover una investigación que nos brinde información de beneficio, en este caso, para los adolescentes y para la sociedad, dado que, identificaremos que tan saludable es el clima social familiar en el que se desarrolla el adolescente, así como que tanta prevalencia encontramos respecto a conductas antisociales delictivas, identificar esto facilitaría tomar acción para salvaguardar la salud emocional de los estudiantes, así como de fortalecer un desarrollo integral que les permita ser ciudadanos que aporten positivamente a la sociedad.

1.1.4. Limitaciones

El presente estudio utiliza la propuesta teórica de Moss (1974) para clima social familiar y la propuesta teórica de Seisdedos (1988) para conducta antisocial delictiva.

Los resultados a obtenerse de la presente investigación sólo podrán ser generalizados y utilizados para poblaciones con similares características que la muestra de estudio.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Determinar la relación entre las dimensiones del clima social familiar y escalas de conductas antisociales delictivas en adolescentes de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.

1.2.2. Objetivos específicos

Precisar los niveles de clima social familiar en adolescentes de una institución educativa nacional de Trujillo.

Precisar los niveles de conductas antisociales delictivas en adolescentes de una institución educativa nacional de Trujillo.

Establecer la relación entre la dimensión relaciones de clima social familiar y las dimensiones conducta antisocial y conducta delictiva en adolescentes de una institución educativa nacional de Trujillo.

Establecer la relación entre la dimensión desarrollo de clima social familiar y las dimensiones conducta antisocial y conducta delictiva en adolescentes de una institución educativa nacional de Trujillo.

Establecer la relación entre la dimensión estabilidad de clima social familiar y las dimensiones conducta antisocial y conducta delictiva en adolescentes de una institución educativa nacional de Trujillo.

1.3. Hipótesis

1.3.1. Hipótesis general

Hg: Existe relación entre las dimensiones de clima social familiar y escalas de conductas antisociales delictivas en adolescentes de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.

1.3.2. Hipótesis específicas

Hi 1: Existe relación entre la dimensión relaciones de clima social familiar y las dimensiones conducta antisocial y conducta delictiva en adolescentes de una institución educativa nacional de Trujillo.

Hi 2: Existe relación entre la dimensión desarrollo de clima social familiar y las dimensiones conducta antisocial y conducta delictiva en adolescentes de una institución educativa nacional de Trujillo.

Hi 3: Existe relación entre la dimensión estabilidad de clima social familiar y las dimensiones conducta antisocial y conducta delictiva en adolescentes de una institución educativa nacional de Trujillo.

1.4. Variables e indicadores

Variable 1:

Clima social familiar, será evaluado con la “Escala de clima familiar- F ES”

cuyos indicadores son:

Relaciones

Desarrollo

Estabilidad

Variable 2:

Conductas Antisociales Delictivas, será evaluado con el “Cuestionario de conductas antisociales delictivas- AD” cuyos indicadores son:

Conductas antisociales

Conductas delictivas

1.5. Diseño de ejecución

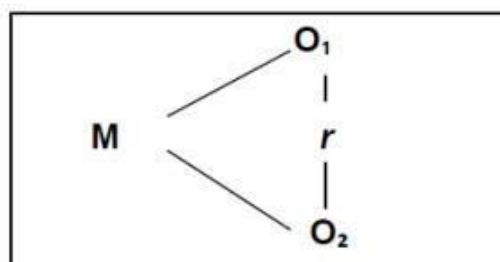
1.5.1 Tipo de Investigación

La presente investigación es sustantiva porque estudia las variables tal y como se manifiestan en la realidad (Sánchez y Reyes, 2006)

1.5.2. Diseño de Investigación

La presente investigación es de tipo descriptivo correlacional porque examina la relación o asociación existente entre dos o más variables, en la misma unidad de investigación o sujetos de estudio, Sánchez y Reyes (1996).

Esquema:



Donde:

M: Estudiantes de secundaria de una institución educativa

O1: Clima social familiar

O2: Conductas antisociales delictivas

R: Relación entre las variables de estudio

1.5.3. Población y muestra

Población

La población de estudio estará constituida por 350 estudiantes de tercero, cuarto y quinto de secundaria de una institución educativa de Trujillo.

Tabla 1

Distribución de la población de estudiantes según los grados de secundaria de una institución educativa de Trujillo.

Grado	N	%
3° grado	120	34.28

4° grado	115	32.86
5° grado	115	32.86
TOTAL	350	100

Muestra

La muestra estará constituida por 183 estudiantes de tercero, cuarto y quinto de secundaria de una institución educativa de Trujillo

$$n = \frac{Z^2 \times P \times Q \times N}{E^2 (N - 1) + Z^2 \times P \times Q}$$

$$n = \frac{1.96^2 \times 0.5 \times 0.5 \times 350}{0.05^2 (350 - 1) + 1.96^2 \times 0.5 \times 0.5} = 183$$

Donde:

n= Tamaños de la muestra (n= 183)

N= Tamaño de la población (N= 350)

Z= Valor crítico que depende del nivel de confianza (Z=1.96)

P= Proporción de la población que tienen las características de interés (P=0.5)

Q= 1-P (Q=0.5)

E= Error de estimación (E=0.05)

Tabla 2

Distribución de la muestra de estudiantes según los grados de secundaria de una institución educativa de Trujillo.

Grado	N	%
3° grado	63	34.42
4° grado	60	32.79
5° grado	60	32.79
TOTAL	183	100

Criterios de inclusión:

- Todos los alumnos matriculados formalmente en el tercero, cuarto y quinto grado de secundaria
- Alumnos que responden de manera voluntaria al cuestionario.

Criterios de exclusión:

- Alumnos que no asisten el día de la aplicación del cuestionario.
- Alumnos que no completaron las respuestas del cuestionario.

Muestreo

El muestreo utilizado es probabilístico, siendo éste un método que se basa en el principio de equiprobabilidad. Es decir, aquellos en los que todos los elementos del universo tienen la misma probabilidad de ser elegidos para formar parte de la muestra (López, 2010), asimismo es un muestreo de tipo estratificado, utilizados según Scheaffer y Mendenhall (2017) con el fin de conformar grupos o estratos de estudiantes homogéneos, para el interés de la investigación, empleando criterios de estratificación del ciclo de estudios al que pertenece el estudiante.

1.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Técnica:

La técnica utilizada fue la psicométrica, Según Montero (2001) “la psicometría nos brinda un cuerpo de teoría y métodos para la medición de constructos en ciencias sociales. Uno de sus propósitos principales es el desarrollo de técnicas de aplicación empírica que permitan construir instrumentos de medición e indicadores, de alta confiabilidad y validez.

Instrumento

Escala de Clima social familiar (FES)

Ficha Técnica:

La escala de clima social familiar fue creada por R. H. Moos, B. S. Moos y E. J. Trickett, procedente de la Universidad de Stanford (Estados Unidos) en el año 1974, este instrumento se aplica en adolescentes de forma individual o en conjunto, tiene un tiempo de aproximadamente 20 minutos y tiene como finalidad evaluar las características socio ambientales y las relaciones personales de la familia, dividiéndose para ello en tres dimensiones: Relaciones, desarrollo y estabilidad.

Respecto a la adaptación de esta prueba, Zapata (2013) la realiza en la ciudad de Trujillo, utilizando para su estandarización el método de consistencia interna. La muestra usada para el proceso de confiabilidad fue de 200 adolescentes conformada por estudiantes de los colegios Alberto Alva Ascurra y Víctor Raúl Haya de la Torre del distrito de Víctor Larco. La edad de los participantes fue de 11 a 17 años.

Descripción del instrumento

La prueba contiene 90 ítems en total, los cuales evalúan tres dimensiones principales, que a su vez se subdividen en sub escalas, encontrándose organizados de la siguiente manera:

Dimensión Relaciones: Se subdivide en tres sub escalas:

Cohesión (CO): 1, 11, 21, 31, 41, 51, 61, 71, 81.

Expresividad (EX): 2, 12, 22, 32, 42, 52, 62, 72, 82.

Conflicto (CI): 3, 13, 23, 33, 43, 53, 63, 73, 83.

Dimensión Desarrollo: Se subdivide en cinco sub escalas:

Autonomía (AU): 4, 14, 24, 34, 44, 54, 64, 74, 84.

Actuación (AC): 5, 15, 25, 35, 45, 55, 65, 75, 85.

Intelectual – cultural (IC): 6, 16, 26, 36, 46, 56, 66, 76, 86.

Social – recreativa (SR): 7, 17, 27, 37, 47, 57, 67, 77, 87.

Moralidad – religiosidad (MR): 8, 18, 28, 38, 48, 58, 68, 78, 88.

Dimensión Estabilidad: Se subdivide en dos sub escalas:

Organización (OR): 9, 19, 29, 39, 49, 59, 69, 79, 89.

Control (CN): 10, 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80, 90.

En cuanto a la calificación, esta realiza utilizando una plantilla transparente que se colocará sobre la hoja de respuesta haciendo coincidir las líneas que encuadran la zona de la hoja destinada a las respuestas con la plantilla.

Para calcular la puntuación directa se contarán las marcas que aparezcan a través de los recuadros de la plantilla y se anotará el total en la casilla “PD” (Puntuación directa) para la subescala que se está calificando.

Propiedades psicométricas:

Respecto a la validez y confiabilidad de la versión original, usando el coeficiente de Alfa de Cronbach la cual su consistencia interna resultó con Alfa =0.9977 siendo una confiabilidad alta. Así mismo, posee una validez de 0.785.

Así mismo, la validez y confiabilidad de la adaptación de la prueba, muestra elevados índices de validez en el constructo de sus tres dimensiones: Relaciones (0,59);

Desarrolló (0,86); y Estabilidad (0,63). De igual manera se identifican índices elevados de confiabilidad obtenidos por Kuder-Richardson (KR-20): Relaciones (0,40); Desarrollo (0,62); y Estabilidad (0,42).

Cuestionario de conductas antisociales delictivas (AD)

Ficha Técnica:

El cuestionario de conducta antisocial delictiva fue elaborado por Seisedos (1988), en la Ciudad de México. Esta herramienta se administra de manera individual o colectiva, con un tiempo medio para aplicarse de 10 a 15 minutos; Está dirigido a alumnos de 11 a 19 años y se compone de dos dimensiones: Conducta antisocial y conducta delictiva, permitiendo estas, examinar conductas que se desvían de las leyes, costumbres sociales y normas.

Esta escala fue ajustada por Chinchay, et al. (2020) en Trujillo, en su mencionada adaptación psicométrica del cuestionario de conductas antisociales y delictivas (A-D) teniendo como participantes, alumnos de nivel secundaria de una Institución Educativa del Porvenir.

Descripción del instrumento

Este instrumento se divide en dos dimensiones, distribuyéndose así también los ítems para evaluar cada una de ellas, de la siguiente manera:

Conducta antisocial:

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20.

Conducta delictiva:

21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40.

Respecto a la calificación de la prueba, las respuestas a cada ítem podrán recibir un puntaje de 1 o 0 puntos, contribuyendo cada puntuación a la dimensión que se está evaluando: Conducta antisocial (Ítem 1 al 20) Conducta delictiva (Ítem 21 al 40).

La puntuación directa en la escala A es el número de elementos contestados con SÍ en los primeros 20 ítems del Cuestionario (1 a 20). La puntuación directa en la escala D es el número de elementos contestados con SÍ en los últimos 20 ítems del Cuestionario (21 a 40). La puntuación máxima en cada escala es, por tanto, de 20 puntos.

Propiedades psicométricas:

Respecto a la validez y confiabilidad de la versión original, usando el coeficiente de Alfa de Cronbach se obtiene una confiabilidad de 0.911, mostrando también la validez de la estructura y los criterios.

Así mismo, respecto a la validez y confiabilidad de la adaptación de la prueba, se obtuvo que la validez que los ítems tanto la calidad, relevancia y coherencia presentan resultados de V de Aiken mayores a .70 es decir que para los criterios de Chárter 2003 es aceptado teniendo además un $p < .05$, lo cual indica que el ítem guarda relación lógica con lo que se está midiendo. Finalmente, respecto a la confiabilidad se encontró como resultado alrededor de .340 y .611.

1.7. Procedimiento de recolección de datos

Respecto a la recolección de datos, se coordinará la autorización para acceder a la población. con el director de la institución educativa que será parte del estudio, una vez conseguido el permiso, se coordinarán los horarios con los docentes o tutores de los mismos. En el horario acordado, se reunirá a los estudiantes, dándose lectura del asentimiento informado e indicándose el objetivo de la recolección de datos, se recalcó que su participación debe ser voluntaria y se les pedirá entregar el documento a su padre de familia o apoderado(a) para que lo firmen y lo retornen el día de la aplicación del instrumento.

El día de la aplicación de los instrumentos se recolectarán los asentimientos informados y sólo se distribuirá los cuestionarios a quienes hayan cumplido con traerlo,

primero se aplicará la “Escala de clima social familiar”, una vez terminado, se les entregará el “Cuestionario de conductas antisociales delictivas”.

Finalmente, se seleccionarán los protocolos contestados procediendo a codificarlos e ingresarlos a la base de datos en Excel.

1.8. Análisis estadístico

El análisis de los datos se llevó a cabo mediante un proceso que involucró la transferencia de los datos a una plantilla de Excel y luego su exportación al software estadístico IBM SPSS 26.0 para realizar los cálculos estadísticos descriptivos e inferenciales. Antes de realizar la estadística descriptiva, se realizaron correcciones en las puntuaciones directas mediante la suma de los ítems correspondientes a cada dimensión de los instrumentos utilizados. Estas puntuaciones fueron luego ubicadas en sus respectivos niveles de acuerdo con cada prueba. Una vez obtenida esta información, se procedió a utilizar el programa SPSS.

En cuanto a la estadística descriptiva, se crearon tablas descriptivas que incluían la media aritmética, la desviación estándar, la asimetría y la curtosis de las puntuaciones directas. Además, se calcularon las frecuencias porcentuales de cada nivel de las dimensiones y variables mediante el uso de tablas personalizadas, para ello se procedió a la sumatoria de cada uno de los ítems, pertenecientes a cada dimensión de cada variable, de acuerdo a su escala Likert. En SPSS se categorizaron los niveles de cada variable.

Antes de realizar la estadística inferencial, se evaluó la normalidad de las puntuaciones de ambas pruebas utilizando la prueba de Kolmogorov-Smirnov, siendo ideal para muestras a partir de 50 elementos. Los resultados indicaron que existe una diferencia altamente significativa en la distribución normal, lo que significa que el supuesto de normalidad no se cumple. Por lo tanto, se optó por utilizar métodos estadísticos no paramétricos para contrastar las hipótesis.

A partir del resultado anterior, la estadística inferencial se llevó a cabo utilizando el coeficiente de correlación de Spearman, el cual es una medida estadística utilizada para evaluar la relación entre dos variables ordinales o variables cuantitativas que no siguen una distribución normal. Este coeficiente se calcula asignando un rango a cada valor de las variables y luego calculando el coeficiente de correlación de Pearson entre los rangos. El coeficiente de correlación de Spearman varía entre -1 y 1, donde -1 indica una correlación negativa perfecta, 0 indica ausencia de correlación y 1 indica una correlación positiva perfecta.

En lo obtenido para las hipótesis de estudio, se evidenció que existe relación entre las dimensiones de las variables, siempre y cuando cumpla el criterio del valor P, debiendo ser menor a 0.05 (95% confiabilidad); caso contrario, al obtener un valor P mayor al grado de significancia de 0.05, no existirá relación. Finalmente, los resultados obtenidos fueron compilados y presentados siguiendo las normas de la APA.

CAPÍTULO II
MARCO REFERENCIAL TEÓRICO

2.1. Antecedentes

A NIVEL INTERNACIONAL

Aranda y Barrera (2021) en Ecuador, realizaron un estudio con la finalidad de establecer la influencia del clima familiar sobre la agresividad en estudiantes de una institución educativa. Para esta finalidad utilizaron instrumentos el FES de Moss y el cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Respecto a los resultados, obtuvieron que los adolescentes perciben que su sistema familiar funciona a un nivel promedio y en cuanto a la agresividad, se encontró una elevada presencia.

Morales (2021) en México, realizó una investigación cuya finalidad fue delimitar la relación entre las conductas antisociales y clima familiar, en adolescentes de Chimalhuacán. Como muestra se trabajó con adolescentes de 11 a 18 años. Las variables fueron medidas empleando el cuestionario A-D y la Escala FES respectivamente. Los resultados determinaron que el grado de diálogo, expresividad y conflicto no se asocia a la conducta antisocial; mientras que si lo hace el grado de autonomía y la participación en actividades de carácter intelectual-cultural y ético-religiosa, así como el grado de organización y control familiar.

A NIVEL NACIONAL

Clavo (2021) en Lima, realizó un estudio con el objetivo de delimitar la interrelación entre clima social familiar y conductas antisociales delictivas en estudiantes de secundario de una institución educativa. Para ello utilizó la es FES de Moos, así como el cuestionario A-D de Seisdedos. Obteniendo como resultado que existe una relación altamente significativa de grado moderado e inverso, denotando que, a mayor nivel de clima social familiar, menos nivel de conductas antisociales delictivas.

Gutiérrez (2019) en Lima, realizó una investigación cuya finalidad fue delimitar la interrelación entre Clima social familiar y conductas antisociales en adolescentes de una institución educativa”. Se utilizó para esta investigación, una muestra de 193 alumnos

de entre 14 y 18 años. Se usó como instrumento, la Escala FES y el Cuestionario AD respectivamente. Con respecto a resultados, se encontró que en la Dimensión desarrollo hubo una $\rho = -.191$ y $p < 0.05$ así como, en la Dimensión de estabilidad hubo una $\rho = -.268$ y $p < 0.01$ y en la Dimensión Relación una $\rho = -.225$ y $p < .001$ lo cual denota una relación negativa y baja.

Diaz y Gonzales (2019) en Cajamarca, realizaron una investigación cuyo propósito fue delimitar la interrelación entre clima social familiar y conductas antisociales en adolescentes de una Institución Educativa. Se realizó una encuesta a 155 adolescentes de primero a quinto año de secundaria. Para esto, se aplicó la Escala FES de Moos y el cuestionario AD de Seisdodos respectivamente. En los resultados se evidenció que el clima social familiar de los participantes se encontró en un nivel óptimo. específicamente en un 39.61% y un 31.17% los de nivel muy malo. Así mismo, en conductas antisociales y delictivas se encontró en nivel bajo a un 69.48%. Como conclusión, se obtuvo que existe una elevada relación entre las dos variables.

A NIVEL REGIONAL

Santos y Mauricio (2023) en Trujillo, realizaron un estudio con el fin de estudiar si se presenta interrelación entre la funcionalidad familiar y conductas antisociales delictivas en adolescentes de una institución educativa. Se utilizó como herramienta de recopilación para una serie de pruebas que consisten en la Escala de cohesión y adaptabilidad familiar (FACE III) y la escala de conductas antisociales delictivas de Seisdodos. Como resultado se halló una relación inversa entre los constructos con coeficientes que se encuentran entre .35 a .49 de magnitud mediana, asimismo existe una relación inversa entre los subdimensiones de cohesión y adaptación con las conductas antisociales delictivas, evidenciando que la cohesión de función familiar se relaciona significativamente con las conductas antisociales-delictivas.

Pinedo y Ramirez (2022) en Trujillo, realizaron una investigación. El propósito fue establecer la relación entre violencia intrafamiliar y conductas antisociales delictivas en adolescentes de una institución educativa. Los instrumentos que se utilizaron fueron el cuestionario de violencia intrafamiliar de Seisdedos y su adaptación a la ciudad de Lima y el cuestionario de conductas antisociales delictivas, adaptado a la ciudad de Trujillo, obteniéndose como resultados que, la violencia intrafamiliar tiene una correlación significativa y positiva según el coeficiente de Pearson y el Rho de sperman, las cuales indican que, a mayor presencia de violencia intrafamiliar como física, psicológica, sexual o de negligencia se presentan mayor conductas antisociales delictivas.

Segura y Farfán (2020) en Ascope. realizaron un estudio con la finalidad de describir la interrelación entre la socialización parental y las conductas antisociales delictivas en adolescentes de una institución educativa. Los instrumentos utilizados fueron la escala de socialización parental en la adolescencia y el cuestionario de conductas antisociales delictivas. Respecto a la relación, el estilo de socialización negligente de ambos padres reporta mejor asociación con los altos niveles de conductas antisociales en los adolescentes, así mismo, el estilo de socialización autoritario del padre reporta alta asociación con los niveles medios de conductas delictivas en los hijos adolescentes.

Rojas (2019) presentó un estudio, realizado con el objetivo de establecer la correlación entre el entorno social familiar y la conducta antisocial y delictiva de los adolescentes de La Esperanza. La muestra de la investigación estuvo formada por 248 de entre 12 y 18 años. Se usó el cuestionario FES de Moos y el cuestionario de conducta antisocial y delictiva de Seisdedos. Como resultado, no se encontró relación entre el entorno social familiar y la conducta antisocial con $P = 0,739$ ($P > 0,05$), así como $P = 0,573$ ($P > 0,05$).

2.2. Marco teórico

2.2.1. Abordaje del clima social familiar

2.2.1.1. Definiciones

El clima social familiar tiene un rol crucial en el desarrollo de la persona.

Describiendo, Moos y Trickett (1989, citado por Pichardo, 1999) manifiestan que, el clima social familiar es la perspectiva que se tiene de las características de la familia, las cuales se desarrollan por las interacciones y presencia o ausencia de lazos afectivos que se dan entre los integrantes de la familia. Sintetizando, ésta es influenciada por la familia, la comunicación, los lazos afectivos entre integrantes, características sociales, culturales y unión del sistema familiar, el cual beneficia o perjudica el desarrollo de sus integrantes.

Así mismo, Rodríguez y Vera (1998) consideran a esta variable, el resultado de actitudes, valores, estilos de comunicación y manifestaciones de conducta de la familia, las cuales, influyen al individuo y su contexto familiar.

Añadiendo, Zavala (2001) menciona, el clima social familiar es la disposición de bienestar o conflicto, resultado de las interacciones de sus integrantes, estado que es reflejo de la calidad de comunicación, unión y lazos afectivos, así como también, el nivel de organicidad y predominancia de algunos miembros sobre otros.

De igual forma, Moreno y Musitu (2009) afirman que el clima social familiar se determina por la perspectiva que tiene cada integrante de la familia, del ambiente en el que interactúa, influyendo esto en la conducta, el desarrollo personal, intelectual y afectivo de los integrantes.

Ante las definiciones presentadas, podemos deslucir que no son incongruentes entre sí, llegando incluso a encontrarse ciertas similitudes. Sin embargo, coincidimos más con la postura de Moos y Trickett, dado que, estos autores son de los pioneros y también, de los más influyentes en el estudio de la presente variable.

Tomando estos autores, podemos definir que el clima social familiar es la percepción que los integrantes de la familia poseen de su contexto, resultante de las manifestaciones que tiene la misma con respecto a su dinámica, funcionamiento, organización y estructura.

2.2.1.2. Modelos teóricos del clima social familiar

Psicología ambiental

Según Moos y Trickett (1994, citado por Espina y Pumar, 1996) afirman que el comportamiento, emociones y bienestar general de la persona es influida por el Clima social familiar. Este planteamiento se basa en la psicología ambiental.

Añadiendo, Holaban (2014) manifiesta que la psicología ambiental investiga y describe las características psicológicas del ambiente y la influencia que ésta tiene en la persona, enfocándose así, en la interacción dada entre el ambiente físico y el comportamiento, ya que los escenarios físicos repercuten en las personas y éstas también participan, modifican e inciden recurrentemente al ambiente.

Así mismo, Kemper (2000, citando a Claude Levy 1985) refiere que, la psicología ambiental estudia la dinámica del hombre y su entorno, afirmando también que todo individuo posee la capacidad de adaptarse a los cambios que su entorno experimenta.

Además, este modelo teórico se enfoca en investigar y describir los factores del ambiente físico y la repercusión que generan en el ambiente social.

Ampliando, Moos y Trickett (1981, citado por Morales, 2000) afirma que el ambiente es predominante e influyente en el bienestar o ausencia de bienestar de la persona, además menciona, que éste cumple rol de formador de la conducta humana ya que en el ambiente se encuentra una amplia cantidad de factores sociales y culturales, las cuales repercutirán notoriamente en el desarrollo de la persona.

Modelo ecológico.

Describiendo, Bronfenbrenner (citado por Williams y Antequera, 1981) afirman que la relación padres e hijos están determinadas por el ambiente social en el que interactúa la familia, en base a esto, cuando la relación familia y entorno es conflictiva, aumenta la posibilidad de que el clima social familiar desarrollen patrones de conducta dañinos para sus integrantes.

Añadiendo, Estrada (1986) manifiesta que la persona y el clima social familiar son variables abiertas, dado que están en constante interacción y por ello, recíprocamente cambian. Describiendo, desde que se nace, la primera interacción es entre padres e hijos, sobre todo con la madre, dado que es quien asume el rol de velar por sus necesidades básicas, así mismo el padre aporta o no a la formación de su menor hijo. De la misma forma, cuando hay hermanos y estos se integran a esta dinámica, la cantidad de interacciones y aprendizajes se ven ampliados, influyendo esto en el desarrollo de la persona.

B.3 Modelo sistémico de Beavers.

Describiendo Beavers (como se citó en Vera, Morales y Vera 2000) afirma que la familia es un grupo estructurado e interconectado de individuos en frecuente contacto, el cual es regulado por normas de convivencia. Partiendo de esta premisa, el enfoque

sistémico se basa en el conocimiento de la familia, en su estructura dinámica, más que en características individuales de sus miembros.

Además, propone tres tipos de familia, los cuales se basan en su estilo familiar y estructura, en primer lugar, tenemos a la familia sana, teniendo como características poder adaptarse a los cambios de su entorno. Así mismo, tenemos a la familia de rango medio, la cual se caracteriza por ejercer un control de las conductas de sus integrantes, además de reglas rígidas y escasa espontaneidad en su interacción; por último, por último, tenemos a la familia de tipo disfuncional, la cual presenta una alta cantidad de conflictos en la interacción.

Concluyendo, este modelo evidencia la relevancia y diferencia que hay entre cada estilo familiar, ya que cada uno desencadenó diferente calidad de interacción y desarrollo o escaso desarrollo de habilidades sociales, siendo la familia sana la ideal para el desarrollo de lo antes mencionado, dado que facilita y potencia a sus integrantes, lograr esto.

2.2.1.3. Dimensiones del clima social familiar

De acuerdo con Moss y Trickett, las dimensiones del clima social familiar son:

C.1. Dimensión relaciones

Moos y Trickett (1989) manifiestan que esta dimensión busca identificar el nivel de libre expresión y el comunicarse en la familia y la cantidad de interacción problemática que pueda presentarse. Esta se presenta en tres subescalas:

Cohesión (CO), nivel en que los integrantes de la familia se apoyan entre sí.

Expresividad (EX), nivel en que los integrantes de la familia pueden expresar abiertamente sus emociones.

Conflicto (CT), nivel en que los integrantes de la familia expresan la cólera y agresividad.

Dimensión desarrollo

Moos y Trickett (1989) manifiestan que esta dimensión busca identificar el nivel de importancia que poseen algunos procesos de la familia, tales como la independencia y la competitividad. Esta se presenta en cinco sub escalas:

Autonomía: Refiere al nivel de independencia de cada integrante de la familia.

Actuación: Refiere al nivel de competitividad de cada integrante de la familia.

Intelectual cultural: Refiere al nivel de interés presente en las actividades en estas áreas.

Social recreativa: Busca identificar el nivel de integración en actividades recreativas.

Moralidad-religiosidad: Nivel de importancia que tienen estos aspectos dentro de la familia.

Dimensión estabilidad

Moos y Trickett (1989) manifiestan que esta dimensión describe sobre el control, el modelo estructural u organizado dentro de la familia. Esta se presenta en dos sub escalas:

Organización: Capacidad que posee la familia para planificar sus actividades.

Control: Identifica el nivel de restricción o apego a reglas en la familia.

2.2.1.4. Factores que influyen en el clima social familiar

Estudiar la dinámica del comportamiento del adolescente, implica explorar e investigar la influencia de variados factores, ya que no sólo son influidos por factor genético - hereditarios, sino también, por factores sociales y culturales, en el que los padres tienen un rol protagónico y, sobre todo, a partir de cómo interactúan con sus hijos e hijas. Describiendo, las vivencias cotidianas serán cruciales para la relación enseñanza - aprendizaje, la calidad y asertividad en esta interacción será vital para el desarrollo social

de los menores hijos, pudiendo desencadenar en conductas asertivas o de lo contrario, conductas conflictivas.

La Familia:

Ejemplificando, la familia, si falla al imponer la disciplina en exceso o no la hace, aumenta en los adolescentes la posibilidad de que desarrollen conductas conflictivas, incluso con la probabilidad de llegar a realizar actos delictivos. Así, las prohibiciones exageradas que realizan los padres en su conjunto de comportamientos usuales, convirtiéndose así en uno de los principales agentes influyentes en la conducta de sus hijos o hijas. Además, el resto de la familia que no es nuclear, también influye en los procesos de aprendizaje del adolescente, en medida claro, de la cantidad de interacción que se tiene con estos. (Stoolmiller, 2001)

Postura ecológica

Según Bronfenbrenner (1987) considera a la familia como uno de los principales entornos de influencia para la persona; microsistema que tiene como aspecto fundamental, la interacción inter - juego de actividades entre los miembros de la familia. Estas interacciones de primer nivel, son un aspecto relevante para analizar y comprender las conductas y cambios de los mismos. Además, se reconoce que la familia se ubica en un nivel más íntimo del esquema ecológico, dado que en este se realizan encuentros bidireccionales, caracterizados por una cercanía física y clima afectivo.

Postura sociocultural

Según Vigotsky (1979) son los padres quienes guiarán, beneficiando o perjudicando a su hijo en su aprendizaje, tanto académico como social. Esto, a partir de la interacción verbal o no verbal que tendrán con sus hijos, así mismo, facilitándoles conocimientos y enseñanzas empíricas. Estas interacciones permitirán el mejor desarrollo de su área cognitiva, comunicativa, socio-afectiva, corporal, estética, espiritual y ética de

la persona. Finalmente, permitirá que el individuo desarrolle la capacidad de solucionar alguna dificultad que se le pueda presentar.

Agente socializador

Rothbaum y Weisz (1994) manifiestan, que el desarrollo individual de toda persona será influenciado por la calidad de la interacción padres e hijos, así como su capacidad para socializar.

Añadiendo, Dumas y La Freniere (1993) mencionan que, la familia y su entorno estimulan la capacidad de adaptación del niño o niña a su medio, así como el desarrollo de su capacidad para socializar, de esta forma también, si se presentan un entorno y relación conflictiva, cabe la posibilidad de que el menor desarrolle conductas disfuncionales.

Así mismo, Lila (1994) y Musitu y Cava (2001), afirman que la familia tiene como una de sus funciones fundamentales, aportar en que la interacción familiar facilite la capacidad de socialización de sus hijos, ya que es aquí el lugar en el que más tiempo pasan y por ello, mayor posibilidad de interactuar, además, adquirirán los valores, modelos, formas y pautas de conductas ajustadas a la sociedad y cultura de la que son parte; determinando en buena proporción el desenvolvimiento social futuro de los mismos.

2.2.1.5. Importancia del clima social familiar

Según Papalia (2009) La calidad de la relación que se da en la familia es un factor importante en el desarrollo del infante y adolescente, siendo este un protagonista también en el aspecto escolar de sus hijos e hijas, dado que toda acción en el día a día se convierte en un aprendizaje ya sea positivo o negativo, facilitando o no el desarrollo de los menores. Los padres a través de la dinámica familiar que crearán mediante sus acciones verbales y

no verbales propiciarán experiencias a sus hijos, experiencias que ellos podrán utilizar en su desarrollo social en los contextos en los que lleguen a interactuar.

Así mismo, Jiménez, Musitu y Murgui (2005) afirman que todo adolescente que viva en un entorno familiar en el que la comunicación familiar sea asertiva y en el que el lazo afectivo y soporte emocional de su familia sea saludable, tendrá un desarrollo socio afectivo más sano, aumentando la posibilidad de que desarrolle conductas asertivas, armoniosas con su entorno y consigo mismos. De lo contrario, será más propenso a realizar conductas desadaptativas y autodestructivas.

Añadiendo, Silva y Pillon (2004) consideran a la familia, una fuente abierta a generar conductas de riesgo, siempre que las condiciones de vida y clima familiar sean perjudiciales para el mismo, tales como, vivir en un ambiente hostil, violencia familiar, violencia psicológica, etc. En ocasiones esto genera que el adolescente, busque un grupo social que le brinde esa carencia de afecto y seguridad, terminando esto en consumo de drogas, conductas delictivas, etc.

2.2.2. Abordaje de conductas antisociales delictivas

2.2.2.1. Definiciones

Seisdedos (1988) describe que no son actos claramente delictivos, aunque se desvíen de otras normas y usos sociales que se consideren deseables, y se desvíen de comportamientos que pueden estar fuera de la ley.

Seisdedos (1988, citado en López, 2006) menciona que los dos conceptos de comportamiento antisocial y comportamiento delictivo se superponen parcialmente; sin embargo, pueden usarse indistintamente. Además de mostrar un comportamiento antisocial, los jóvenes pueden o no participar en comportamientos delictivos, porque algunos menores cometen delitos de forma aislada

García (2002) conceptualiza el comportamiento criminal antisocial como "una situación caracterizada por explotar y manipular continuamente los derechos de las demás personas.

García y Zazueta (2013) Describen el comportamiento criminal antisocial como todos los comportamientos que no se encajan a las normas sociales.

2.2.2.2. Teorías de las conductas antisociales delictivas

B.1 Teoría de la Personalidad

La teoría propuesta por Eysenck, sostiene que, el origen de los comportamientos de tipo antisocial – delictivo se dará por respuesta al ambiente influyente en el que individuos que muestren predisposición genética, premisa que es brindada por medio de tres dimensiones: extraversión, neuroticismo y psicoticismo (Quiroz, 2017). La dimensión extrovertida se diferencia por el lugar que permanecen los individuos en el entorno en el que se desarrollan, definiendo al extrovertido como una persona impulsiva, una persona propensa a asumir riesgos, lo que genera la excitación en ellos y excitación adrenalina; mientras que la introversión se encuentra en correspondencia con personas identificadas como tranquilas, conservadoras y controladoras del comportamiento que muestran hacia su entorno (Andújar, 2011). En cuanto a la dimensión neuroticismo, corresponde a conductas relacionadas con una angustia elevada, poca tolerancia a la frustración y poca paciencia, los cuales conllevan a la persona a presentar diferentes dificultades para adaptarse (Andújar, 2011). Finalmente, la dimensión psicoticismo relacionada con individuos que demuestran emociones hostiles y que están acostumbrados a provocar daños alrededor, tiende a presentarse en mayor grado en personas que cometen delitos y hurtos graves (Ribgy y Slee 1991, citado por Rocha, 2018).

B.2 Teoría Biológica

Por otra parte, Cerrón 2016 (citado en Mayorga, 2018) sostiene investigaciones psicológicas de una encuesta biopsicológicas sobre la diferencia entre factores personales y delictivos revela un comportamiento delictivo antisocial relacionado con los siguientes componentes: lesión en la cabeza, disminución de la vitalidad del lóbulo frontal, disminución de la activación del sistema nervioso autónomo, una capacidad cognitiva baja, hiperactividad, impetuosidad, explorar nuevas impresiones, tendencias peligrosas, etc.

Asimismo, Cerrón (2016) indica distintas investigaciones sobre el sistema nervioso central y autónomo señalan la importancia de los neurotransmisores en el desarrollo de conductas delictivas antisociales, basadas en la hiperactividad de la noradrenalina y la hipofunción de la serotonina. Por otro lado, entre los sujetos propensos, la hormona testosterona será la mediadora de la conducta violenta. También se refiere a factores orgánicos, manifiesta que algunas enfermedades logran provocar eventos de violencia como: demencia, delirio, meningitis, encefalitis, afecciones cerebrovasculares, epilepsia; 52 enfermedades sistémicas como deficiencias vitamínicas e irregularidades metabólicas como hipoglucemia, alteraciones del hígado o riñón.

B.3 Teoría del Aprendizaje

La Teoría del Aprendizaje percibe a la conducta antisocial delictiva como un conjunto de conductas aprendidas basados en el aprendizaje observacional o vicario. Añadiendo, Jeffery (1977) investigó el desarrollo de las conductas antisociales delictivas, a partir del condicionamiento operante, sosteniendo que estas conductas son reforzadas por estímulos positivos y negativos. Por otro lado, Borrill (1983) afirma que definitivamente los beneficios materiales que se obtienen de los actos delictivos, y al mismo tiempo es incluido y reconocido por los círculos de pares.

Describiendo, Bandura (1987) afirma que la teoría del aprendizaje social es influida por el intercambio recíproco y continuo de pensamiento, comportamiento y expresión ambiental, dilucidando así el comportamiento humano. García y Sancha (1985, citado en Estremera, 2013) plantearon la hipótesis de que la exposición de los adolescentes a arquetipos conductuales afecta la integración de patrones de conducta, normas y aspectos morales. Tomando esto, el entorno con mayor incidencia de delitos antisociales es la proliferación de este tipo de modelos y las conductas de esta naturaleza son muy valoradas.

B.4 Teoría del Desarrollo Cognitivo - Social o Moral

Piaget (1932) considera que los adolescentes pasan por diferentes etapas en las que absorben las instrucciones morales de los adultos, entre las cuales, en primer lugar, es central el esclarecimiento de la etapa inicial de autocomplacencia (la fase de concentración), que luego conduce a una etapa de objetivismo moral, donde la percepción de lo moral del niño dependerá de la imagen del adulto, cuestionando sus acciones frente a normas predefinidas; y por último el objetivismo ético, que incluye el trabajo colaborativo, el compromiso implícito con los demás y el albedrío según la moralidad del sujeto, los menores reflexionan y se cuestionan internamente en torno a los preceptos, para que luego los juzgue. Frente a esto, Finckenauer (1984), Piaget sostiene que el desarrollo inadecuado de la etapa del realismo moral conduce a un cambio en el desarrollo del sector social, que puede conducir al desarrollo del sector social de actos delictivos. (citado en Mendoza y Puchiri, 2018).

2.2.2.3. Dimensiones de las conductas antisociales- delictivas

De acuerdo con Seisdodos (2001) las dimensiones de las conductas antisociales delictivas son:

C.1 Conducta Antisocial

A su vez Seisdedos, (2001). sugirieron que se trataba de comportamientos indicativos de características socio patológicas, incluidos 54 comportamientos como tocar puertas y huir, contaminar las aceras rompiendo botellas o tirando basura y recoger objetos que no son efectos personales.

Precisamente, situaciones que involucran la ruptura de las normas sociales hasta la etapa aceptada de desarrollo, como la desarticulación de la propiedad ajena en las instalaciones sociales, agredir a las personas, falsificación de notas, plagio en evaluaciones, absentismo o demora deliberada. (Garaigordobil, Ivarez y Carralero, 2004)

C.2 Conducta Delictiva

Seisdedos (2001) sostiene que la Conducta Delictiva es un conjunto de conductas que van en contra de lo legal de una sociedad; tales como, extraer partes de automóviles, llevar armas blancas, recalando que podría estar envuelto en situaciones fuera de lo moral; así como, recaudar dinero amenazando a los demás que considera más débiles que sí mismo.

Al respecto Morales (2008) sostuvo que el acto delictivo agrupa una condición jurídica - legal, sin embargo, no pertenece a una estructura psicológica, ya que todo individuo es distinto, característica, indicadores, patrones de conducta y manifestaciones de la misma.

2.2.2.4. Factores que influyen las conductas antisociales delictivas

La conducta antisocial implica agrupar factores de elementos que definen su estructura teórica, como sugieren Seisdedos y Sánchez (2001). Estos se describirán.

Factor 1: Comportamientos que tienden a romper las normas sociales.

Refiere a aquellos comportamientos tales como: salir del trabajo, casa o escuela sin permiso, entrar a un lugar prohibido como un jardín o casa particular, hablar

groseramente o usar un lenguaje contundente, pelear con otros mediante insultos, ofensas, o agresiones.

Factor 2: Actividades no autorizadas.

Refiere a aquellos comportamientos tales como: Llegar a destiempo al trabajo, colegio o reunión, lanzar al suelo las cosas que pertenecen a otras personas, rasgar o pisar flores y áreas verdes, responder negativamente a un superior y no querer hacer las funciones propuestas.

Factor 3: Tendencia a molestar a terceras personas.

Refiere a aquellos comportamientos tales como: Hacer desorden en una reunión, en zona pública o trabajo, molestar o mentir a personas desconocidas, coger frutas de un jardín que pertenece a otras personas.

Factor 4: Actividad para ensuciar el entorno.

Refiere a aquellos comportamientos tales como: Ensuciar las veredas o zonas públicas, romper botellas o voltear tachos de basura, lanzar desechos al suelo cuando a pesar de existir recipientes de basura cerca, realizar grafitis o dibujar en zonas prohibidas, como paredes, bancas o mesas.

Factor 5: Comportamientos con tendencia a hacer trampa.

Refiere a aquellos comportamientos tales como: realizar un examen sin honestidad, como también en competencias relevantes, dar resultados, ingerir alimentos cuando no se le permite, en el centro de labores o en el hogar.

2.2.2.5. Importancia de abordar las conductas antisociales delictivas

La participación masiva de jóvenes en conductas antisociales y delictivas es una amenaza potencial para el desarrollo personal, social y económico de un país (Morales, 2008; Organización Mundial de la Salud [OMS], 2003). Los costes personales del aislamiento y la exclusión social que afrontan los jóvenes infractores. Además, los

jóvenes con estas características no pueden pasar con éxito el proceso educativo formal, por lo que participan en actividades marginales y de alto riesgo psicosocial (Moffitt y Caspi, 2001).

El costo del crimen significa la ruptura de la familia, el deterioro de las relaciones y los valores en el núcleo familiar; la muerte prematura de los jóvenes, la pérdida de capital humano y vidas productivas, y la alta atención y el costo de la emergencia. causada por la delincuencia Preocupaciones, como los costos económicos de la atención médica y el costo de los programas de educación y rehabilitación. Al respecto, entre 2003 y 2007, el ICBF pagó 114.102 millones de pesos para pagar este tipo de atención brindada por diferentes centros de menores infractores (ICBF, citado por El Tiempo, 2007)

2.3. Marco conceptual

Clima social familiar: Según Moos (en García, 2005) el clima social familiar es una atmósfera psicológica de la que se describe las características psicológicas y normativas de un conjunto de personas situados sobre un ambiente físico”

Conductas antisociales delictivas: Según Seisdodos (2001) la Conducta Antisocial – Delictiva refiere al grupo de comportamientos que son parte de aquello que transgrede las normas legales, y se juntan a conductas como tocar el timbre de casas ajenas y correr, ensuciar las veredas o zonas públicas, romper botellas. Además, incluyen acciones como, disponer de armas blancas.

CAPÍTULO III
RESULTADOS

Tabla 3

Frecuencias para las dimensiones clima social familiar según grado escolar

		3° sec		4° sec		5° sec	
		N	%	N	%	N	%
Dimensión de relaciones	Muy mala	6	9.5	9	15.0	3	5.0
	Mala	6	9.5	8	13.3	8	13.3
	Tendencia mala	7	11.1	5	8.3	6	10.0
	Media	41	65.1	36	60.0	39	65.0
	Tendencia buena	3	4.8	1	1.7	3	5.0
	Buena	0	0.0	1	1.7	1	1.7
	Muy buena	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Dimensión del desarrollo	Muy mala	39	61.9	46	76.7	42	70.0
	Mala	13	20.6	8	13.3	16	26.7
	Tendencia mala	3	4.8	1	1.7	2	3.3
	Media	8	12.7	5	8.3	0	0.0
	Tendencia buena	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Buena	0	0.0	0	0.0	0	0.0
	Muy buena	0	0.0	0	0.0	0	0.0

		Muy mala	4	6.3	7	11.7	7	11.7
		Mala	4	6.3	10	16.7	11	18.3
		Tendencia mala	21	33.3	17	28.3	15	25.0
Dimensión	de	Media	34	54.0	26	43.3	27	45.0
estabilidad		Tendencia						
		buena	0	0.0	0	0.0	0	0.0
		Buena	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
		Muy buena	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Total			63	100.0%	60	100.0%	60	100.0%

Para la Dimensión de relaciones se obtuvo un 65.1% nivel medio en 3° secundaria, un 60% nivel medio para 4° secundaria y un 65% nivel medio para 5° secundaria. Para la Dimensión del desarrollo se obtuvo un 61.9% nivel muy malo en 3° secundaria, un 76.7% nivel muy malo para 4° secundaria y un 70% nivel muy malo para 5° secundaria. Para la Dimensión de relaciones se obtuvo un 54% nivel medio en 3° secundaria, un 43.3% nivel medio para 4° secundaria y un 45% nivel medio para 5° secundaria.

Tabla 4

Frecuencias para las dimensiones conductas antisociales delictivas según grado escolar

		3° sec		4° sec		5° sec	
		N	%	N	%	N	%
Conducta antisocial	Bajo	40	63.5	36	60.0	26	43.3
	Medio	19	30.2	18	30.0	29	48.3
	Alto	4	6.3	6	10.0	5	8.3
Conducta delictiva	Bajo	38	60.3	43	71.7	38	63.3
	Medio	10	15.9	6	10.0	11	18.3
	Alto	15	23.8	11	18.3	11	18.3
Total		63	100.0	60	100.0	60	100.0

Para la Dimensión Conducta Antisocial se obtuvo un 63.5% nivel bajo en 3° secundaria, un 60% nivel bajo para 4° secundaria y un 48.3% nivel medio y 43.3% nivel bajo para 5° secundaria. Para la Dimensión Conducta delictiva se obtuvo un 60.3% nivel bajo en 3° secundaria, un 71.7% nivel bajo para 4° secundaria y un 63.3% nivel bajo para 5° secundaria.

Tabla 5

Frecuencias para las dimensiones clima social familiar según estudiantes.

		N	%
Dimensión de relaciones	Muy mala	18	9.8
	Mala	22	12.0
	Tendencia mala	18	9.8
	Media	116	63.4
	Tendencia buena	7	3.8
	Buena	2	1.1
	Muy buena	0	0.0
Dimensión del desarrollo	Muy mala	127	69.4
	Mala	37	20.2
	Tendencia mala	6	3.3
	Media	13	7.1
	Tendencia buena	0	0.0
	Buena	0	0.0
	Muy buena	0	0.0
Dimensión de estabilidad	Muy mala	18	9.8
	Mala	25	13.7
	Tendencia mala	53	29.0
	Media	87	47.5
	Tendencia buena	0	0.0
	Buena	0	0.0
	Muy buena	0	0.0
Total		183	100.0

Para la Dimensión de relaciones se obtuvo un 63.4% nivel medio en estudiantes varones. Para la Dimensión del desarrollo se obtuvo un 69.4% nivel muy malo en estudiantes. Para la Dimensión de estabilidad se obtuvo un 47.5% nivel medio en estudiantes varones.

Tabla 6

Frecuencias para las dimensiones conductas antisociales delictivas según estudiantes

		N	%
Conducta antisocial	Bajo	102	55.7%
	Medio	66	36.1%
	Alto	15	8.2%
Conducta delictiva	Bajo	119	65.0%
	Medio	27	14.8%
	Alto	37	20.2%
Total		183	100.0%

Para la Dimensión Conducta Antisocial se obtuvo un 55.7% nivel bajo en estudiantes varones. Para la Dimensión Conducta delictiva se obtuvo un 65% nivel bajo en estudiantes varones.

Tabla 7

Análisis correlacional Rho de Spearman entre las dimensiones de clima social familiar y conductas antisociales delictivas

		Conducta antisocial	Conducta delictiva
	Rho	-.062	.005
Dimensión de relaciones	P	.405	.951
	N	183	183
	Rho	-.082	-.006
Dimensión del desarrollo	P	.271	.933
	N	183	183
	Rho	-.184	.029
Dimensión de estabilidad	P	.013	.699
	N	183	183

Nota: *Correlación significativa $P < 0.05$; **Correlación muy significativa $P < 0.01$;

P=Significancia asintótica bilateral

Entre la Dimensión de relaciones y Conducta antisocial, al tener un tamaño de efecto negativa muy baja ($Rho=-.062$; $P=.405$), no existe correlación. Con la Conducta delictiva, al tener un tamaño de efecto positivo muy bajo ($Rho=.005$; $P=.951$), no existe correlación.

Entre la Dimensión del desarrollo y Conducta antisocial, al tener un tamaño de efecto negativa muy baja ($Rho=-.082$; $P=.271$), no existe correlación. Con la Conducta delictiva, al tener un tamaño de efecto negativa muy baja ($Rho=-.006$; $P=.933$), no existe correlación.

Entre la Dimensión de estabilidad y Conducta antisocial, al tener un tamaño de efecto negativa muy baja ($Rho=-.184$; $P=.013$), existe correlación. Con la Conducta delictiva, al tener un tamaño de efecto positivo muy bajo ($Rho=.029$; $P=.699$), no existe correlación.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación, describiremos y realizaremos una interpretación de los resultados que hemos obtenido con el presente estudio, con la finalidad de dar un contraste a la información recopilada.

Respecto a la hipótesis general, se rechaza, habiendo planteado la existencia de relación entre las dimensiones de clima social familiar y escalas de conductas antisociales delictivas en adolescentes de una Institución Educativa Nacional de Trujillo, describiendo, los coeficientes de correlación de Spearman denotan ello, así como la correlación entre dimensión relación y conducta antisocial, mostrando como coeficiente ($Rho=-.062$; $P=.405$) teniendo así un tamaño de efecto negativo muy bajo. De la misma manera, las demás correlaciones entre las dimensiones de ambas variables denotan un tamaño de efecto muy bajo, describiendo, en la Dimensión conducta antisocial se obtuvo un 8.2% en nivel alto, así mismo, en la dimensión conducta delictiva se obtuvo un 20.2% en nivel alto, denotando una baja presencia de estas conductas a pesar que en la dimensión desarrollo y estabilidad se presentan índices negativos, lo cual indica que, un bajo nivel en ambas dimensiones no determinan la presencia de conductas antisociales delictivas.

Esta temática es ampliada por Estrada (1986) quien manifiesta que el individuo y el clima social familiar son variables abiertas, ya que estas están en frecuente interacción y por ello, recíprocamente cambian. Describiendo, desde que se nace, la primera interacción es entre padres e hijos.

Ante ello, consideramos que, si bien la familia influye en la adquisición de conductas y desarrollo del adolescente, esta no es totalmente determinante, ya que tal y como el autor refiere, estas son variables abiertas, abiertas al cambio entre sí, generando así conductas antisociales o la ausencia de las mismas, la interacción que posee el adolescente en el colegio, con los grupos sociales al que pertenece o no, con sus vecinos también tiene un nivel de influencia. Además, cabe considerar la autoridad o significancia

que percibe el adolescente para con su familia, la percepción de esto puede significar que tan influyente pueden ser aquellos aprendizajes. Finalmente, el tiempo que el adolescente transcurre en casa es importante, así como el nivel de intimidad y confianza que siente con las personas con las que convive en familia.

Así mismo, Gutiérrez (2019) en Lima, realizó una investigación en adolescentes, en la que encontró que la Dimensión desarrollo hubo una $\rho = -.191$ y $p < 0.05$ así como, en la Dimensión de estabilidad hubo una $\rho = -.268$ y $p < 0.01$ y en la Dimensión Relación una $\rho = -.225$ y $p < 0.001$ lo cual denota una relación negativa y baja.

De la misma manera, Aranda y Barrera (2021) en Ecuador, realizaron un estudio hallando que, los adolescentes perciben que su sistema familiar funciona a un nivel promedio y en cuanto a la agresividad, se encontró una elevada presencia.

Dado los resultados de las anteriores investigaciones, demostramos así que se puede manifestar una correlación poco significativa entre ambas variables, sin embargo, consideramos que ello no disminuye la responsabilidad que una familia posee para con el desarrollo de su menor hijo(a) porque aunque el porcentaje de influencia sea bajo, sigue siendo importante, tanto para beneficio o perjuicio del adolescente, argumentando, en caso éste se encuentre en una situación perjudicial ya sea para él, como para su entorno, la familia es la que tendrá la posibilidad de brindar y significar apoyo para dicho adolescente, caso contrario, éste podría continuar en un camino perjudicial, que no le beneficia ni a él, ni a la sociedad.

La hipótesis específica 1 plantea que, existe relación entre la dimensión relaciones de clima social familiar y las dimensiones conducta antisocial y conducta delictiva en adolescentes de una institución educativa nacional de Trujillo. Ante ello, como resultado

obtenemos que presenta un tamaño de efecto negativa muy baja ($Rho = -.062$; $P = .405$), no existe correlación. Con la Conducta delictiva, al tener un tamaño de efecto positivo muy bajo ($Rho = .005$; $P = .951$), tampoco existe correlación, describiendo, en esta dimensión el 9.8% y 12% de estudiantes se encuentra en una tendencia muy mala y mala respectivamente, a diferencia del 3.8% y 1.1% de tendencia buena, haciendo evidente que existe una mala tendencia en esta dimensión, la cual denota que el adolescente no tiene una buena calidad de “relaciones” e interacciones, sin embargo, estas no determinan inminentemente la presencia de conductas antisociales o conductas delictivas, es decir, influyen pero no lo suficiente para ser un factor determinante.

Según Papalia (2009) La calidad de la relación que se da en la familia es un factor relevante en el desarrollo del infante y adolescente, dado que toda acción en el día a día se convierte en un aprendizaje ya sea positivo o negativo, facilitando o no la presencia de conductas asertivas. Los padres a través de la dinámica familiar que crearán mediante sus acciones verbales y no verbales propiciarán experiencias a sus hijos, experiencias que ellos podrán utilizar en su desenvolvimiento social en los contextos en los que lleguen a interactuar.

De esta manera, diferentes autores plantean la relevancia de las relaciones e interacciones de un adolescente, siendo la familia la que suele tener mayor tiempo de interacción, pero es justamente la variable de el “tiempo” así como la “calidad de tiempo” la que puede ser “diferencial” para que la familia ocupe mayor cantidad de influencia, de lo contrario, el tiempo que el adolescente interactúe en otros medio sociales podrían influir igual o en menor medida, contrastando, así como en casa las interacciones pueden ser negativas, también cabe la posibilidad de que el adolescente, tenga interacciones más saludables o positivas y generen así una influencia positiva tanto para su bienestar emocional, como para las conductas que este irá adoptando.

Rojas (2019) presentó un estudio en el cual encontró que no se presenta correlación entre el entorno social familiar y la conducta antisocial con $P = 0,739$ ($P > 0,05$), así como $P = 0,573$ ($P > 0,05$), no mostró relación entre el entorno social familiar y comportamiento delictivo. Asimismo, se encontró que no existía relación entre las dimensiones de relación, el desarrollo y estabilidad del entorno social familiar y la conducta antisocial y delictiva.

Clavo (2021) en Lima, de igual forma, halló en su investigación que la dimensión relaciones no presenta significancia con la presencia de conductas antisociales delictivas.

Estos resultados demuestran que la correlación no es significativa, pues como ya antes hemos planteado, existen muchos medios sociales en los cuales el adolescente no sólo puede ser “mal influenciado” si no también, puede verse “influenciado positivamente” tanto a nivel conductual como emocional. Esto podría brindar una explicación a el porqué a pesar, de que las interacciones en la familia no sean totalmente saludables u beneficiosas, el adolescente puede sobrellevar y manifestar conductas fuera de lo “Antisocial/delictivo”.

La hipótesis específica 2 plantea que, Existe relación entre la dimensión desarrollo de clima social familiar y las dimensiones conducta antisocial y conducta delictiva en adolescentes de una institución educativa nacional de Trujillo. Ante ello, como resultado encontramos que existe un tamaño de efecto negativo muy bajo ($Rho = -.082$; $P = .271$), denotando así que no existe correlación. Con la Conducta delictiva, al tener un tamaño de efecto negativa muy baja ($Rho = -.006$; $P = .933$), no existe correlación, describiendo, para la dimensión desarrollo se obtuvo un 69.4% nivel muy malo, denotando así que un

desarrollo conflictivo o deficiente no es determinante para que se manifiesten conductas antisociales delictivas, es decir, influye, pero no lo suficiente para ser determinante.

Finckenaer (1984), Piaget sostiene que el desarrollo inadecuado de la etapa del realismo moral conduce a un cambio en el desarrollo del sector social, que puede conducir al desarrollo del sector social de actos delictivos. (citado en Mendoza y Puchiri, 2018).

Jiménez, Musitu y Murgui (2005) afirman que todo adolescente que viva en un entorno familiar en el que la comunicación familiar sea asertiva y en el que el lazo afectivo y soporte emocional de su familia sea saludable, tendrá un desarrollo socio afectivo más sano, aumentando la posibilidad de que desarrolle conductas asertivas, armoniosas con su entorno y consigo mismos. De lo contrario, será más propenso a realizar conductas desadaptativas y autodestructivas.

Sin duda, el desarrollo del adolescente puede verse beneficiado o perjudicado emocional y conductualmente en base a lo aprendido en familia, así como de la ausencia de aprendizajes en cuanto a valores, normas sociales, conductas asertivas o conductas conflictivas. Sin embargo, la presencia de conducta antisociales o delictivas pueden ir más allá de este primer entorno de desarrollo, la escuela, el vecindario, amigos, etc; son este factor también relevante. Por ello, así como es importante y valioso la adquisición de dichos aprendizajes en la familia, será crucial supervisor aquello que aprende fuera de esta y poder así fortalecer conductas asertivas.

Santos y Mauricio (2023) en Trujillo, realizaron un estudio en adolescentes concluyendo que existe una relación inversa entre los subdimensiones de cohesión y adaptación con las conductas antisociales delictivas, evidenciando que la cohesión de función familiar se relaciona con las conductas antisociales delictivas.

Segura y Farfán (2020) en Ascope. Respecto a los resultado y relación, el estilo de socialización negligente de ambos padres reporta mejor asociación con los altos niveles de conductas antisociales en los adolescentes, así mismo, el estilo de socialización autoritario del padre reporta alta asociación con los niveles medios de conductas delictivas en los hijos adolescentes.

Dado los resultados ante la presente hipótesis, podemos manifestar lo importante de los medios sociales en lo que terminará de “desarrollarse” el adolescente, como ya los antes mencionados, es importante también incentivar un entorno familiar saludable y positivo, de no ser así, sumado a entornos perjudiciales, será complicado que el adolescente mantenga conductas asertivas y beneficiosas para su desarrollo personal, moral y hasta académico y laboral.

Por último, la hipótesis específica 3 menciona que, Existe relación entre la dimensión estabilidad de clima social familiar y las dimensiones conducta antisocial y conducta delictiva en adolescentes de una institución educativa nacional de Trujillo. Ante ello, encontramos un tamaño de efecto negativo muy bajo ($Rho = -.184$; $P = .013$), existe correlación. Con la Conducta delictiva, al tener un tamaño de efecto positivo muy bajo ($Rho = .029$; $P = .699$), no existe correlación, describiendo. para la dimensión de estabilidad se obtuvo un 29% y 13,7% en tendencia mala y mala respectivamente, lo cual hace indicar que la dimensión estabilidad si afecta en la manifestación de conducta antisociales, más no son determinantes en las conductas delictivas.

Silva y Pillon (2004) consideran a la familia, una fuente abierta a generar conductas de riesgo, siempre que las condiciones de vida y clima familiar sean perjudiciales para el mismo, tales como, vivir en un ambiente hostil, violencia familiar, violencia psicológica, etc. En ocasiones esto genera que el adolescente, busque un grupo social que le brinde esa carencia de afecto y seguridad, terminando esto en consumo de drogas, conductas delictivas, etc.

Estas afirmaciones denotan la importancia del estado emocional del adolescente, en la estabilidad que posee o carece, ya que afectarán en su vida cotidiana, en las conductas antisociales o delictivas que pueda manifestar. Siendo, el afecto y seguridad que pueda brindar la familia, crucial, para la perspectiva que éste adquirirá, tanto de sus relaciones amicales, afectivas, laborales, lo que el adolescente “esperará” o “necesitará o no” de estas interacciones. No es lo mismo interactuar desde la carencia, que, desde la autonomía, autoestima y seguridad, esa estabilidad adquirida o no en el hogar influirá activamente en el patrón de conductas que adquirirá, ya sea, conductas asertivas, conflictivas o antisociales. Por ello, la importancia, la cual se manifiesta en esta última hipótesis.

Del mismo modo Morales (2021) en México, realizó una investigación en adolescentes, obteniendo como resultado que el grado de diálogo y expresividad no se relaciona a la conducta antisocial; mientras que si lo hace el grado de autonomía y control familiar.

Diaz y Gonzales (2019) en Cajamarca, realizaron una encuesta a 155 adolescentes, evidenciando que el clima social familiar de los participantes se encontró en un nivel óptimo. específicamente en un 39.61% y un 31.17% los de nivel muy malo. Así mismo, en conductas antisociales y delictivas se encontró en nivel bajo a un 69.48%. Como conclusión, encontramos que si existe asociación entre ambas variables.

Pinedo y Ramirez (2022) en Arequipa, obteniéndose como resultados que, la violencia intrafamiliar tiene una correlación significativa según el coeficiente de Pearson y el Rho de sperman, las cuales indican que, a mayor presencia de violencia intrafamiliar como física, psicológica, sexual o de negligencia se presentan mayores conductas antisociales delictivas.

Ante estos resultados, podemos reafirmar la importancia de que el adolescente

perciba y se beneficie de un buen nivel de “estabilidad” porque la misma, podría evitar que ante situaciones adversas que pueda presentarle la vida, éste, manifieste conductas antisociales o incluso delictivas, lo cual es indispensable para su propio bienestar, así como el de la sociedad en general.

CAPÍTULO V
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 CONCLUSIONES

1. No se determina una correlación entre las dimensiones del clima social familiar y escalas de conductas antisociales delictivas en estudiantes adolescentes de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.
2. Se obtuvo los niveles de clima social familiar para cada dimensión, en relaciones y estabilidad se obtuvo un 63.4% y 47.5% respectivamente ubicándose en nivel medio, para la dimensión del desarrollo se obtuvo un 69.4%, denotando nivel muy malo en los adolescentes.
3. Se identificó los niveles de conductas antisociales delictivas. Para la Dimensión Conducta Antisocial se obtuvo un 55.7% nivel bajo en los estudiantes. Para la Dimensión Conducta delictiva se obtuvo un 65% nivel bajo.
4. Se identificó mediante la prueba de correlación de Spearman que la dimensión de relaciones y Conducta antisocial, no existe correlación al tener un tamaño de efecto negativa muy baja ($Rho = -.062$; $P = .405$). Así también con la conducta delictiva, que al tener un tamaño de efecto positivo muy bajo ($Rho = .005$; $P = .951$), tampoco existe correlación.
5. Se evidencia que la dimensión del desarrollo y conducta antisocial, al tener un tamaño de efecto negativa muy baja no existe correlación, así como también con la conducta delictiva, al tener un tamaño de efecto negativa muy baja, no presenta correlación en los adolescentes.
6. Se establece una correlación existente entre la dimensión de estabilidad y conducta antisocial, al tener un tamaño de efecto negativa muy baja ($Rho = -.184$; $P = .013$), sin embargo, con la conducta delictiva, al tener un tamaño de efecto positivo muy bajo ($Rho = .029$; $P = .699$), no existe correlación.

5.2. RECOMENDACIONES

1. Sugerimos al área de psicología de la institución, realizar una charla con el nombre “Identificando conductas antisociales delictivas” teniendo como público objetivo a los profesores y padres de familia, facilitando de esta manera la identificación y posterior derivación o intervención de estos casos, promoviendo así el bienestar de cada salón de clase y de la institución educativa en general.
2. Recomendamos realizar sesiones de orientación y consejería individual para el alumnado, esto a cargo del área de psicología de la institución, teniendo como base un enfoque cognitivo conductual con la finalidad de generar cambios en sus pensamientos tanto negativos como también en sus conductas donde los valores no estén presentes, disminuyendo así la probabilidad de presentarse conductas antisociales delictivas y mejorando a la vez el clima familiar de los estudiantes.
3. Desarrollar un programa bajo un enfoque cognitivo conductual, el cual tendrá como propósito prevenir la manifestación de “Conductas antisociales delictivas” y a su vez, promover conductas que permitan un ambiente estudiantil saludable, esto a responsabilidad del departamento de psicología de la institución.
4. Al área de psicología de la institución le sugerimos, realizar talleres entre padres e hijos, bajo un enfoque de terapia Sistémica, con la finalidad de indagar e identificar en las interacciones familiares presentes en el clima familiar, interacciones en las que se presentan conflictos y también en aquellos momentos o actividades que les permiten un clima familiar positivo y/o agradable, así mismo facilitará un espacio de comunicación y catarsis que tan necesario es y que, en ocasiones, es escaso.
5. Dado que, respecto a “conducta antisocial” encontramos un nivel de medio a alto cercano al 50%, al departamento de psicología de la institución le recomendamos trabajar talleres con un enfoque “Racional emotivo” con la finalidad de facilitar un análisis de sus comportamientos y emociones presentes en los conflictos y también

en aquellos momentos o actividades en los que no presentan estas conductas, teniendo como temáticas principales: Empatía, tolerancia, manejo de ira.

CAPÍTULO VI
REFERENCIAS Y ANEXOS

6.1. Referencias

- Aranda N., Barrera E. (2021) *Clima social familiar y agresividad en adolescentes de la Unidad Educativa Enriqueta Cordero Dávila de Cuenca-Azuay, período 2021.*
<https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/36773/1/Trabajo%20de%20Titulo%20cc%81n.%20pdf.pdf>
- Chinchay, et al (2019) *Adaptación del Cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas (AD) en alumnos de secundaria de una Institución Educativa del Porvenir.*
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/58204/B_Chinchay_AME-Guzm%c3%a1n_MTG-Rubi%c3%bls_RSM-Villena_CJB-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Clavo (2021) *Clima social familiar y conductas antisociales delictivas en estudiantes de secundaria de un colegio nacional de Lima norte, 2021.*
<https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/35339/Clavo%20Delgado%2c%20Camila.pdf?sequence=1>
- Gamarra. L (2017) *Conductas delictivas antisociales y las dimensiones de la personalidad en los adolescentes del programa justicia juvenil restaurativa del ministerio público.*
<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/4142/Gamarra%20-%20Vasquez%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gomez, A (2020) *Clima social familiar y conducta antisocial delictiva en adolescentes atendidos en el Juzgado de Paz no Letrado del distrito de Canayre.*
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/56887/G%C3%B3mez_DLCA-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Lito A. (2017) *Clima social familiar en alumnos de 4to y 5to de secundaria*

<http://repositorio.ucp.edu.pe/bitstream/handle/UCP/379/D%C3%81VILA-1-Trabajo-Clima.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Observatorio nacional de la violencia contra las mujeres. (2017). *Estadísticas del programa nacional contra la violencia familiar y sexual.*

https://observatorioviolencia.pe/datospcvdfs/#22_Casos_atendidos_en_los_CEM_segun_tipo_de_violencia

Observatorio de juventud para América latina y el Caribe

<https://dds.cepal.org/juvelac/estadisticas>

Pinedo J., Ramirez E. (2022) *Violencia intrafamiliar y conductas antisociales- delictivas en adolescentes de una institución educativa del distrito La Esperanza*

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/86000/Pinedo_PJL-Ramirez_VEF-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sanabria A. (2009) *Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores.*

<https://www.redalyc.org/pdf/801/80112469014.pdf>

Santos L. (2012) *Clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una institución educativa del callao*

http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1323/1/2012_Santos_El%20clima%20social%20familiar%20y%20las%20habilidades%20sociales%20de%20los%20alumnos%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20del%20Callao.pdf

df.

Sandino A (2019) Clima social familiar

<http://repositorio.upagu.edu.pe/bitstream/handle/upagu/916/monografia%20-%20clima%20social%20familiar.pdf?sequence=1&isallowed=y>

Santos J. Mauricio D. (2023) *Funcionalidad familiar y conductas antisociales delictivas en adolescentes de instituciones educativas del nivel secundario, Trujillo.*

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/110898/Mauricio_VDM-Santos_AJJ-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Segura K., Farfan R. (2023) *Socialización Parental y Conductas Antisociales-Delictivas en Adolescentes de Instituciones Educativas de Paiján.*

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/45730/Farf%c3%a1n_CRA-Segura_CKM-SD.pdf?sequence=4&isAllowed=y

6.2. Anexos

Anexo N° 01. Carta de asentimiento informado

CARTA DE ASENTIMIENTO INFORMADO

Por medio del presente documento manifiesto que se me ha brindado información para la participación en la investigación científica que se aplicará a los estudiantes de tercero a quinto grado de secundaria de una institución educativa nacional.

Se me ha explicado que:

·El objetivo del estudio es determinar la relación entre clima social familiar y conductas antisociales delictivas en adolescentes de una Institución Educativa Nacional de Trujillo

·El procedimiento consiste en responder a dos cuestionarios.

·El tiempo de duración de la participación de mi menor hijo(a) es de aproximadamente 30 minutos por cada cuestionario.

·Soy libre de rehusarme en que mi menor hijo(a) participe en cualquier momento y dejar de participar en la investigación, sin que ello lo perjudique.

· No se identificará la identidad de mi menor hijo(a) y se reservará la información que proporcione. Sólo será revelada la información que proporcione cuando haya riesgo o peligro para su persona o para los demás o en caso de mandato judicial.

Finalmente, bajo estas condiciones *ACEPTO* que mi menor hijo(a) participe de la investigación.

Trujillo, de.....de 2021.

(Nombre y Apellidos)

DNI N°:

En caso de alguna duda o inquietud sobre la participación en el estudio puedo escribir a los correos electrónicos:

- pvillanuevag2@upao.edu.pe o bmorand1@upao.edu.pe

Anexo N° 02: Escala de clima social familiar

ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR

Institución Educativa: _____ Genero: M ___ F
_____ Edad: _____ Grado: _____ nivel secundario.

Las frases siguientes se refieren a tu familia. Después de leer cada frase deberás encerrar con un círculo la alternativa que crees que corresponde a tu familia. Debes decirte por Verdadero o Falso pensando lo que sucede la mayoría de veces. Recuerda que se trata de tu opinión sobre tu familia y que no hay respuestas correctas o incorrectas.

1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otro. V – F
2. Los miembros de la familia guardan, a menudo, sentimientos para sí mismo. V – F
3. En nuestra familia discutimos mucho. V – F
4. En general ningún miembro de la familia decide por su cuenta. V - F
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos. V – F
6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales. V - F
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre. V – F
8. Los miembros de la familia asistimos con bastante regularidad a los cultos de la Iglesia, templo, etc. V – F
9. Las actividades de nuestra familia se planifican cuidadosamente. V – F
10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces. V – F
11. Muchas veces da la impresión de que en casa solo estamos pasando el rato V – F
12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos. V – F
13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestro enojo. V – F
14. En mi familia nos esforzamos mucho por mantener la independencia de cada uno. V – F
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida. V – F
16. Casi nunca asistimos a conferencias, funciones o conciertos. V – F

17. Frecuentemente vienen amigos a comer a casa o a visitarnos. V – F
18. En mi casa no rezamos en familia. V – F
19. En mi casa somos muy ordenados y limpios. V – F
20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir. V – F
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa. V – F
22. En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a todo el mundo. V – F
23. En casa a veces nos enojamos tanto que golpeamos o rompemos algo. V – F
24. En mi familia cada uno decide sus propias cosas. V – F
25. Para nosotros no es importante el dinero que gane cada uno. V – F
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente. V - F
27. Alguno de mi familia practica habitualmente deportes: futbol, básquet, etc. V – F
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad y otras fiestas. V – F
29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos. V – F
30. En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones. V – F
31. En mi familia hay un fuerte sentimiento de unión. V – F
32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales. V – F
33. Los miembros de mi familia casi nunca mostramos nuestro enojo. V – F
34. Cada uno entrena y sale de casa cuando quiere. V – F
35. Nosotros no aceptamos que haya competencia y que “gane el mejor”. V - F
36. Nos interesan poco las actividades culturales. V – F
37. Vamos a menudo al cine, competencias deportivas, excursiones, etc. V – F
38. No creemos en el cielo, ni en el infierno. V – F
39. En mi familia la puntualidad es muy importante. V – F
40. En casa las cosas se hacen de una forma establecida. V - F
41. Cuando hay que hacer algo en casa es raro que se ofrezca algún voluntario V – F

42. En casa, si alguno se le ocurre hacer algo en el momento, lo hace sin pensarlo demasiado. V – F
43. Las personas de nuestra familia nos criticamos frecuentemente unas a otras. V – F
44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente. V – F
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor. V – F
46. En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales. V - F
47. En mi casa, todos tenemos uno o dos pasatiempos. V – F
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal. V – F
49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente. V – F
50. En mi casa se da mucha importancia a cumplir las normas. V – F
51. Las personas de nuestra familia nos apoyamos de verdad unas a otras. V - F
52. En mi familia cuando uno se queja siempre hay otro que se siente afectado. V – F
53. En mi familia a veces nos peleamos a golpes. V – F
54. Generalmente, en mi familia cada persona sólo confía en sí misma cuando surge. V – F
55. En casa, nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las calificaciones escolares. V – F
56. Alguno de nosotros toca un instrumento musical. V – F
57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o de la escuela. V – F
58. Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe. V – F
59. En casa nos aseguramos de que nuestras habitaciones queden limpias. V – F
60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor. V – F
61. En mi familia hay poco espíritu de grupo. V – F
62. En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente. V – F
63. Si en la familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener. V – F

64. Las personas de la familia se estimulan unos a otros para defender sus propios derechos. V – F
65. En nuestra familia nos esforzamos muy poco para tener éxito. V – F
66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a las bibliotecas. V – F
67. Los miembros de la familia asistimos a veces a cursos o clases particulares que nos interesan. V – F
68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que está bien o mal. V - F
69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona. V – F
70. En mi familia cada uno puede hacer lo que quiere. V – F
71. Realmente nos llevamos bien unos con otros. V – F
72. Generalmente, tenemos cuidado con lo que nos decimos. V- F
73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros. V - F
74. En mi casa es difícil ser independientes sin herir los sentimientos de los demás. V – F
75. “Primero el trabajo, luego la diversión”, es una norma en mi familia. V- F
76. En mi casa, ver la televisión es más importante que leer. V – F
77. Las personas de nuestra familia salimos mucho cuidado. V – F
78. En mi casa, leer la Biblia es algo muy importante. V – F
79. En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado. V – F
80. En mi casa las normas son bastantes inflexibles. V – F
81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno. V – F
82. En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo. V – F
83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz. V – F
84. En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa. V- F
85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio. V- F

86. A los miembros de la familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura. V – F
87. Nuestra principal forma de diversión es ver televisión o escuchar radio. V – F
88. En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo. V – F
89. En mi casa, la mesa se levanta siempre inmediatamente después de comer. V – F
90. En mi familia uno no puede salirse con la suya. V - F

Anexo N° 03: Cuestionario de conductas antisociales delictivas

CUESTIONARIO A – D

Sexo: Edad: Grado escolar: Fecha:

Instrucciones: Lea cada frase y marque SÍ, si has hecho lo que dice en la frase; caso contrario marque NO.

N°	ITEM	RESPUESTA
1	Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo	SI NO
2	Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio)	SI NO
3	Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía)	SI NO
4	Ensucias las calles/veredas, rompiendo botellas o tirando recipientes de basura.	SI NO
5	Decir “groserías” o palabras fuertes	SI NO
6	Molestar o mentir a personas desconocidas.	SI NO
7	Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión	SI NO
8	Hacer trampas (en examen, competencia importante, información de resultados	SI NO
9	Tirar basura al suelo (cuando hay cerca una papelera o cubo)	SI NO
10	Hacer grafitis o pintas en lugares prohibidos (pared, banco, mesa, etc.).	SI NO
11	Tomar frutas de un jardín o huertos que pertenece a otras personas	SI NO
12	Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona	SI NO
13	Hacer bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando van a sentarse.	SI NO
14	Llegar a propósitos, más tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación)	SI NO
15	Arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín	SI NO
16	Tocar la puerta de alguien y salir corriendo	SI NO
17	Comer, cuando está prohibido, en el trabajo, clase, cine, etc.	SI NO
18	Contestar ml a un superior o autoridad (trabajo, clase o casa)	SI NO
19	Negarse hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o calle)	SI NO
20	Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	SI NO
21	Permanecer a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios	SI NO
22	Tomar un auto o la moto de un desconocido para dar un paseo con la única intención de divertirse.	SI NO
23	Forzar la entrada de un almacén, estacionamiento, bodega o tienda de abarrotes.	SI NO
24	Entrar en una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo	SI NO
25	Robar cosas de los autos	SI NO
26	Llevar algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea	

		SI	NO
27	Planear de antemano ingresar a una casa, apartamento, etc. Para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede)	SI	NO
28	Tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella	SI	NO
29	Forcejear o pelear para escapar de un policía	SI	NO
30	Robar cosas de un lugar público (trabajo, colegio)	SI	NO
31	Robar cosas de almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio, estando abiertos	SI	NO
		SI	NO
32	Entrar en una casa, apartamento, etc., y robar algo (sin haberlo planeado antes)	SI	NO
33	Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando	SI	NO
34	Gastar frecuentemente en el juego más dinero del que se puede	SI	NO
35	Robar cosas o dinero de las máquinas tragamonedas, teléfonos o públicos, etc.	SI	NO
36	Robar de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en un colgador.	SI	NO
37	Conseguir dinero amenazado a personas más débiles	SI	NO
38	Consumir drogas licitas e ilícitas (bebidas alcohólicas u otras).	SI	NO
39	Destrozar o dañar cosas en lugares públicos	SI	NO
40	Entrar en un club prohibido o comprar bebidas alcohólicas	SI	NO

Anexo N° 04: Aportes de cuadros o tablas

Tabla 8

Estadístico de normalidad para las dimensiones de clima social familiar

	N	K-S	P
Dimensión de relaciones	183	.381	.000 ^b
Dimensión del desarrollo	183	.405	.000 ^b
Dimensión de estabilidad	183	.281	.000 ^b

Nota: N= muestra; K-S= Kolmogorov Smirnov; P= valor de probabilidad; b= $P < 0.05$

Tabla 9

Estadístico de normalidad para las dimensiones de conductas antisociales delictivas

	N	K-S	P
Conducta antisocial	183	.349	.000 ^b
Conducta delictiva	183	.403	.000 ^b

Nota: N= muestra; K-S= Kolmogorov Smirnov; P= valor de probabilidad; b= P<0.05

Tabla 10

Descriptivos para las dimensiones de clima social familiar

	N	Min	Max	Media	D.E.	G1	G2
Dimensión de relaciones	183	9.00	20.00	14.5410	2.33634	-.068	-.402
Dimensión del desarrollo	183	10.00	27.00	19.6011	3.29158	-.053	-.200
Dimensión de estabilidad	183	3.00	15.00	10.2623	2.13733	-.231	-.108

Nota. N=muestra; D.E.=Desviación estándar; G1=Asimetría; G2=Curtosis

Se observa la media para la Dimensión de relaciones fue de 14.5410 con una desviación estándar de 2.33634; mientras que para la Dimensión del desarrollo fue de 19.6011 con una desviación estándar de 3.29158; para la Dimensión de estabilidad fue de 10.2623 con una desviación estándar de 2.13733.

Tabla 11

Descriptivos para las dimensiones de conductas antisociales delictivas

	N	Min	Max	Media	D.E.	G1	G2
Conducta antisocial	183	.00	20.00	5.1639	3.93427	.939	1.223
Conducta delictiva	183	.00	14.00	1.0219	2.18626	3.254	12.236

Nota. N=muestra; D.E.=Desviación estándar; G1=Asimetría; G2=Curtosis

Se observa la media para la Conducta antisocial fue de 5.1639 con una desviación estándar de 3.93427; mientras que para Conducta delictiva fue de 1.0219 con una desviación estándar de 2.18626.